

Desde la Biblioteca “Justiniano Turizo Sierra”

PALABRACADABRA

La magia de la literatura en el Club de Lectura Alebrijes

MARÍA ANTONIA
SIERRA MONSALVE *

JULIÁN ESTEBAN
PÉREZ SANTA **

* Estudiante de Derecho, 8º semestre.

** Bibliotecólogo.
Coordinadores y gestores del Club de Lectura de la biblioteca "Justiniano Turizo Sierra".

Presentación

La Biblioteca Justiniano Turizo Sierra, en su búsqueda por promover la cultura y la lectura se propuso, en alianza con nuestros estudiantes, generar un espacio de debate, tertulia y opinión que finalmente se consolidó en nuestro Club de Lectura Alebrijes. Su nombre proviene de personajes imaginarios, místicos y multicolores de la cultura mexicana que se adoptó bajo la idea de enriquecer este espacio con la diversidad de pensamientos, cosmovisiones y debates. Espacio en donde las palabras y los libros se han vuelto abrigo, refugio y templo y en el que podemos asegurar ha representado una significativa transfor-

mación como sólo lo puede hacer la lectura y los libros, tal y como lo han expresado con meliflua poética autoras como Dickinson:

Comió y bebió las palabras preciosas
-y creció vigoroso su espíritu-
nunca más supo que era pobre,
ni que de polvo era su estructura.
-Danzó durante los oscuros días
y este legado de alas
era tan solo un libro-.
Qué libertad procura
un liberado espíritu.

El Club de Lectura surge por la necesidad de generar acercamientos de la literatura y los estudiantes de la Universidad Autónoma Latinoamericana y frente a la existencia de unas preguntas que nos cuestionaban constantemente. ¿Cómo conectar nuevamente con la lectura? ¿Cómo abrir puertas a la literatura? Al iniciarlo con muchas ganas, amor por los libros y poca experiencia, tenía un gran porcentaje de experimentación. Sin embargo, lo interesante del proceso ha sido darnos cuenta de que no hay forma correcta o incorrecta de leer e interpretar, simplemente hay derivas y posibles elecciones que no llevan a resultados, sino a más bifurcaciones. Lo interesante del club es que es una construcción diaria y colectiva, que ha permitido la interacción de las diferencias y divergencias. Pero, sobre todo, nos ha enseñado que no hay un mundo, hay millones de mundos y cada libro es la posibilidad de ser cada vez menos uno mismo.

Leer, escribir, compartir, discutir, pensar, reinventar... devenir. Alebrijes es un club de lectura que no es una sola cosa, no tiene forma

definida ni estructura inamovible. Y seguramente quien mire desde afuera podrá notar que no hacemos lo común y lo corriente. No buscamos respuestas, sino más preguntas. No esperamos verdades, sino interrogantes y en medio de todo sólo sabemos una cosa: que la literatura no es una forma de vida, es vida.

Alebrijes ha sido la posibilidad durante más de un año de pensar en las implicaciones de la literatura distópica y los acontecimientos históricos que la han permitido, a través de libros como *1984*, *Fahrenheit 451* o *La rebelión en la granja*. Pero, a la vez, pensar en los temas relacionados con el género y cuestionarnos sobre la importancia de un cuarto propio y de la existencia de autoras increíbles, pero invisibilizadas. Ello va de la mano del sentido de analizar cuál es peligro de la historia única o por qué todo deberíamos ser feministas o, tal vez, por qué la guerra no tiene rostro de mujer. La libertad de un club de lectura deviene en pasar de allí a leer cuentos sobre el conflicto armado colombiano o las mujeres míticas que en éste existen. Pero nada de ello acaba allí porque recientemente pensamos y cuestionamos conceptos como raza, etnia y racismo mediante las estrellas negras, banda sonora u ojos azules. En eso estamos transformándonos por medio de la literatura.

Coronas de palabras, nombre que lleva la siguiente antología de cuentos, poemas y relatos cortos, es una colección de invaluable escritos de algunos de nuestros estudiantes y una compañera de la biblioteca que reflexionan sobre las complejidades de la vida, la muerte, la paz, el duelo, el tiempo, la naturaleza y la pérdida. Sin duda, tanto la lectura como la escritura nos han cobijado en la evolución de nuestro club de lectura, y esperamos sigan abrigando a muchas más personas de nuestra comunidad universitaria, a quienes invitamos a acompañarnos, a seguir cultivando cosmovisiones alrededor de la literatura.

